



Hacia una convergencia de los procesos de participación

Towards a convergence of participative processes

Mónica Mancero Acosta* monicamancero@hotmail.com
UNIVERSIDAD DE CUENCA, ECUADOR

Introducción



A

El discurso de la participación está presente tanto en los análisis de algunas disciplinas de las ciencias sociales, cuanto en las acciones concretas de proyectos de desarrollo, de actores sociales regionales y nacionales, hasta de movimientos sociales de carácter global. Sin embargo frecuentemente hay una ruptura entre los procesos participativos a una escala micro, local, regional, nacional o global: actores dispersos con intereses disímiles despliegan estrategias en búsqueda de objetivos diferentes. Encontrar hilos conductores que permitan una convergencia de procesos participativos en diversas escalas es una apuesta ambiciosa con miras a promover su construcción. El presente artículo en su primera parte analiza algunos elementos de la participación que pueden ser aplicados en distintos niveles y, luego, intenta bosquejar ciertos criterios que podrían contribuir a lo que se ha planteado como una convergencia de la participación.

Algunas características de la participación

El discurso de la participación ha permeado el análisis de la sociología, la politología, la psicología social, las disciplinas de la organización y del comportamiento en los últimos años.

*Licenciada en Ciencias Sociales. Especialista en Psicología Organizacional. Coordinadora de Acordes. Profesora de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Cuenca

Acordes

La participación ha sido definida como

"el proceso de intercambio voluntario entre una organización que otorga un cierto poder a las personas beneficiarias de ella y las que aceptan, como contraparte, un cierto grado de movilización a favor de la organización" (Godbout:1983)¹

En este sentido es necesario considerar los intereses y perspectivas de los convocantes que ceden una parte de su poder a favor de la participación, y por otro lado, los recursos -de tiempo, organización, etc.- que están dispuestos a aportar los actores que se involucran en el proceso participativo. Es necesario definir claramente cuáles son los términos de la participación y qué objetivos se persiguen, dado que el tema del poder está cruzando las relaciones que se establecen entre los actores.

El propio Banco Mundial a inicios de la década de los noventa empezó a difundir un enfoque de participación conceptuándolo como:

"popular participation as a process by which people, especially disadvantaged people, influence decisions that affect them...."participation" means influence on development decisions, not simple involvement in the implementation or benefits of a development activity, although those types of involvement are important and are often encouraged by opportunities for influence"²

Se ha avanzado en definir distintos niveles de participación, desde una de carácter superficial que tiene que ver con la simple difusión de información, hasta niveles más profundos que suponen procesos de colaboración, empoderamientos y toma de decisiones sobre aspectos relevantes de la vida ciudadana o política.

"El nivel de "participación activa" se puede dividir en dos acciones muy

¹ Citado en Thevoz, Laurent, "La participación popular bajo presión", en El pulso de la democracia, Nueva Sociedad, Caracas, 1997.

² Banco Mundial, Participatory development and the World Bank. Potencial directions for change, 1991.

importantes: primero la colaboración y segundo el empoderamiento. La colaboración significa que el control sobre la toma de decisiones es compartido con los participantes. El empoderamiento presume una transmisión del control sobre la toma de decisiones a los actores. (Maktelow)³

La participación se puede dar en una variedad de espacios de carácter comunitario, barrial, local hasta dimensiones nacionales o globales. Por eso mismo podríamos hablar, por un lado, de una participación de carácter puntual, que contribuye a mejorar condiciones de vida, a tener acceso a recursos, etc.; hasta una participación a una escala mayor, macro, cuyos efectos supondrían profundizar la democracia de un estado-nación o contribuir a cambiar relaciones y estructuras de poder de carácter global.

Se han mencionado los costos de la participación: una movilización de recursos humanos y de tiempo, e incluso económicos. Los que deciden movilizar sus recursos de carácter organizativo o invertir tiempo en procesos participativos generalmente esperan obtener unos ciertos "beneficios" de esa "inversión" que realizan. Estos no necesariamente son beneficios de carácter económico o material, sino que también pueden ser de prestigio, de acceso a determinados niveles de poder, de relacionamiento, etc. Sin embargo hay aspectos éticos y de valores que pueden estar implicados también en el involucramiento de actores a ciertos procesos participativos: mística, solidaridad, dignidad, búsqueda de justicia. Estos elementos generalmente no son parte del repertorio de las estrategias de movilización de recursos para los enfoques pragmáticos que analizan las motivaciones de los movimientos sociales para su movilización (Mancero, 2000).

En cualquier caso son procesos que necesitan decantarse, construirse con un ritmo y temporalidad adecuadas al entorno, a la cultura, al carácter y objetivos del proceso específico. Mantener la tensión en el proceso par-

3 Acordes (2003) "Validación de una metodología de participación para la cuenca del río Paute", Propuesta de proyecto de investigación, Universidad de Cuenca, Ecuador

Acordes

participativo posiblemente sea una consideración importante de tener en cuenta puesto que una sobrecarga de convocatorias y encuentros podría agotar a los participantes o hacer perder el interés en el proceso. También puede darse la situación contraria, una convocatoria esporádica y ocasional podría evidenciar que desde los organizadores y convocantes hay poco involucramiento en el tema, y eso evidentemente incide en el nivel de involucramiento de los participantes.

Apelar a los actores sociales, convocarlos, reunirlos, propiciar espacios de encuentro e interacción genera expectativas en ellos sobre cambios en la situación que el proyecto pretende incidir. Estas expectativas deberían ser medianamente satisfechas con la ejecución del proyecto, o con el desarrollo de las iniciativas que han promovido la participación. Frecuentemente, cuando esto no ocurre, se produce una apatía por la interacción y un desprestigio acerca de la participación.

Algunos riesgos y límites de la participación pueden expresarse por ejemplo en un "democraterismo" excesivo e infructuoso, hasta concebirla como un fin per se, pasando por una instrumentalización de la misma. La consulta extrema e irrelevante, los largos procesos de talleres, encuentros y reuniones que frecuentemente agotan a los actores sociales, sin llegar a decisiones y cambios trascendentales, forman parte de esas experiencias fallidas en participación. Enfoques participativos impuestos desde financieras o desde instancias de poder suelen provocar reacciones adversas frente al tema. Una instrumentalización podría evidenciarse en proyectos comunitarios o de desarrollo que se realizan con enfoques participativos debido a que se sigue la tendencia actual, o porque las agencias financieras así lo han exigido, sin que paralelamente exista una sensibilización de los ejecutores y de los propios actores acerca de la importancia y las consecuencias de la participación.

En sociedades profundamente desiguales como las nuestras la participación es una tarea difícil dado que el tema del poder, de la diferencia de conocimientos y de la desigualdad de recursos cruza y distorsiona los espacios participativos. Promover la participación ciudadana en socie-

dades desarrolladas, donde hay una relativa igualdad de condiciones de vida, del acceso a los recursos, etc. puede ser más natural. Los actores sociales se ven como iguales en los espacios de encuentro e interacción. En nuestras sociedades, históricamente plagadas de abismos no solo en la distribución de la riqueza, sino en status, prestigio, poder, información y conocimientos, promover el diálogo y el intercambio puede resultar frecuentemente una experiencia forzada e incluso frustrante.

Sin embargo una participación adecuada puede precisamente ayudar a remontar esas enormes asimetrías en nuestras sociedades. El desafío consiste precisamente en desarrollar metodologías y técnicas que contribuyan a encarar esas desigualdades y transformarlas en fuentes de cambio social. Existen preocupaciones de este tipo en algunos investigadores sociales.

"Process facilitation then may not be reduced to consensus seeking, but of contributing to interaction alternatives that are not evident for the domain at a certain moment: e.g. opening up by including more directly local actors when expert-driven actions do not yield locally satisfying solutions, or enhancing conscience between different actor of connecting interests or perspectives, when fragmentation and exacerbated conflict affects all action possibilities"⁴

Un tejido social vigoroso es un gran soporte para iniciar procesos participativos. Tanto proyectos puntuales de desarrollo como acciones de movilización de movimientos sociales suelen basarse en estructuras organizativas previas. Las capacidades organizacionales del movimiento y las habilidades para usar recursos de las infraestructuras sociales pre-existentes han sido reconocidas como elementos del surgimiento de acciones colectivas (Zald and McCarthy, 1988) Hay una relación directa entre un tejido socio-organizativo vigoroso y un exitoso proceso partici-

⁴ Marc Craps, "Process facilitation and the inclusion of marginal local communities in multiparty domains", 2003.

pativo.

A pesar de las dificultades que se han mencionado sobre los procesos participativos, en balance, la participación es una propuesta valiosa puesto que no sólo genera una mejor calidad de vida de la población y el mejoramiento en la gestión de los recursos, sino que incrementa la sostenibilidad de las iniciativas, fomenta valores como la tolerancia, contribuye al procesamiento de las diferencias, permite mejorar el ejercicio de la convivencia, la solidaridad y reciprocidad; y en una dimensión política contribuye a construir una ciudadanía activa y a profundizar la democratización de la sociedad.

Además, en muchos de los procesos se mencionan las ventajas que la participación genera en cuanto contribuye a una toma de decisiones más eficaz y sostenible:

"El propósito principal de la participación pública es mejorar la toma de decisiones, garantizar que las decisiones son sólidamente basadas en conocimientos compartidos, experiencias y pruebas científicas; que las decisiones son influidas por las perspectivas y experiencias de los afectados; que opciones innovadoras y creativas son consideradas y que nuevos compromisos son factibles y aceptables por el público. (World Wide Fund For Nature, Guidance, Main Text, 2002, p.21)"⁵

Divergencia o convergencia de los procesos de participación

A primera vista pareciera ser que la participación promovida en proyectos puntuales de desarrollo en espacios locales o regionales es muy diferente a lo que significaría la participación de movimientos sociales en una escala nacional o global. Si bien cada uno tiene su propia especificidad y objetivos –la del proyecto de desarrollo se vale de la participación para ayudar a una intervención más eficaz; la de los movimientos sociales se sirve de la participación y movilización de sus miembros pa-

⁵ Acordes, idem.

ra contribuir a cambiar patrones culturales o conflictos sociales existentes - planteamos que deberían ensayarse textos, contextos, discursos y metodologías que tiendan a una convergencia de los fragmentados espacios de participación.

Las opciones por una convergencia social de la multiplicidad y fragmentación que implica la actoría social, ha sido efectivamente expresada como una preocupación recurrente en las ciencias sociales en nuestro medio:

"Ahora: ¿cómo la multiplicidad y diversidad de subjetividades sociales alternativas, así constituidas, logran articularse entre ellas en pos de cambiar lo existente o establecido?(...) la acción conjunta de los sujetos sociales en aras de un proyecto unificado de cambio social sólo puede surgir de su interrelación sostenida y horizontal, en una suerte de diálogo de los diversos que, manteniendo sus propios ritmos o historicidades, deciden con certar en la construcción de un nuevo tiempo histórico" ⁶

Hablar de convergencia social en participación no significa que se traten de eliminar los disensos sociales y las especificidades de los propios movimientos y sujetos sociales. El disenso y el conflicto social son fuente de cambios, precisamente porque los actores sociales expresan estas contradicciones sociales que son diversas y múltiples. La alternativa, sin embargo, es buscar ciertos ejes de articulación social que permitan un proceso de cambio social de mayor aliento.

La participación está íntimamente relacionada con la democracia. Esta se construye no sólo en las esferas del Estado-nación y de lo político, sino también en el ámbito de lo micro social y de la sociedad civil, desde

6 "Un movimiento social es simultáneamente un conflicto social y un proyecto cultural. Esto es cierto tanto en el caso de los dirigentes como en el de los dirigidos. Un movimiento social aspira siempre a la realización de valores culturales y, al mismo tiempo, a obtener la victoria frente a un adversario social" Alain Touraine, *Crítica de la modernidad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994: 237.

7 Marco Salamea (2003), *Movimientos sociales y política en el Ecuador*, Uediciones, Universidad de Cuenca, Ecuador, pag.18.

la familia, la escuela, la oficina, la organización, el municipio, hasta las interrelaciones entre Estados y las relaciones internacionales, en todos estos ámbitos es necesario profundizar la democracia participativa. Se han explicitado interrelaciones entre la esfera de lo político y de la sociedad civil:

"Creemos que la democratización de la sociedad civil –la familia, la vida asociativa y la esfera pública- necesariamente ayuda a abrir la estructura de los partidos políticos y de las instituciones representativas (...) Lejos de considerar a los movimientos sociales como antitéticos ya sea al sistema político democrático o a la esfera social adecuadamente organizada, los consideramos como una característica clave de una sociedad civil moderna, vital y una forma importante de participación ciudadana en la vida pública" s

Giddens introduce el concepto de "democracia dialógica" y reconoce que tanto en los espacios micro, como aquellos macro se puede producir esta participación y diálogo como medio de crear la "confianza activa":

"El potencial de la democracia dialogante está en la difusión de la capacidad social de reflexión como requisito de las actividades cotidianas y la persistencia de formas más amplias de organización colectiva. Segundo, la democracia dialogante no está necesariamente orientada a formar un consenso(...) La democracia dialogante supone solo que el diálogo en un espacio público ofrece un medio de vivir junto al otro en una relación de tolerancia mutua(...) Ello no quiere decir que las divisiones o los conflictos se puedan superar mediante el diálogo, ni mucho menos. Ni tampoco que, en cualquier sistema o relación, el diálogo de ba ser permanente. El diálogo debe interpretarse como la capacidad de crear confianza activa mediante la apreciación de la in

8 J. Cohen y A.Arato, Sociedad civil y Teoría Política, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.

9 Anthony Giddens, Más allá de la izquierda y la derecha: el futuro de las políticas radicales, Ediciones Cátedra, Madrid, 2001, pág. 121, 122.

tegridad del otro" 9

Frente a la dispersión, ruptura, y fragmentación que supone la interacción en espacios disímiles, nos ha parecido pertinente introducir el concepto de convergencia. El problema de cómo realizar esta convergencia quizás empieza a ser abordado, y puede resultar oportuno apelar al concepto de redes sociales. Villasante, por ejemplo, plantea la conjugación de redes entendidas como "redes para mejor-vivir" y de lo que él denomina "conjuntos de acción"

"El estilo de vida en lo concreto es el punto de arranque desde lo local, para desde ahí pasar a lo asociativo, y luego a lo regional y lo internacional (...)Esto no quiere decir que sólo desde lo grupal y personal se puedan hacer transformaciones, sino que es desde estos ámbitos más cercanos desde donde se puede garantizar que tales transformaciones son duraderas"¹⁰

La categoría de red social podría ser un mecanismo que posibilitaría hacer efectivas ciertas continuidades en los espacios micro y macro de participación, para lograr convergencias.

El principio de reflexividad aporta en este contexto, en tanto significa la posibilidad de articular pensamiento y acción; de fundamentar la acción social (Giddens: 1990), de conjugar las experiencias exitosas de proyectos y movimientos con el proceso de autorreflexión de las ciencias sociales para así llegar a un verdadero aprendizaje social (Coraggio: 1994)

Planteamos que la convergencia podría ser lograda a través de incorporar el concepto de democracia dialogante en los distintos niveles de los espacios de participación, de implementar redes sociales que permitan articular los colectivos dispersos; de introducir una práctica de reflexividad constante.

¹⁰ Tomás Villasante, *Del Desarrollo Local a las redes para mejor-vivir*, Ed. Lumen, Buenos Aires, 1996, pág.42.

Bibliografía:

Acordes (2003) Validación de una metodología de participación para la cuenca del río Paute, Propuesta de proyecto de investigación, Universidad de Cuenca, Ecuador.

Banco Mundial (1991) Participatory development and the World Bank. Potential directions for change, New York.

Cohen J. y Arato A. (2000) Sociedad civil y Teoría Política, Fondo de Cultura Económica, México,.

Coraggio J.L. (1994) Del sector informal a la economía popular en Cuadernos en de la Red CIMS 2, Madrid.

Craps M. (2003) Process facilitation and the inclusión of de marginal local communities in multiparty domains, Centre for Organizational and Personnel Psychology, K.U. Leuven, Belgium.

Giddens A.

* (1990) Consecuencias de la modernidad, Alianza Editorial, Madrid.

*(2001) Más allá de la izquierda y la derecha: el futuro de las políticas radicales, Ediciones Cátedra, Madrid.

Mancero M, (2000) Estrategias organizativas del movimiento indígena ecuatoriano, tesis predoctoral, Bélgica (en prensa).

Salamea M. (2003), Movimientos sociales y política en el Ecuador, Uediciones, Universidad de Cuenca, Ecuador.

Thevoz L. (1997), La participación popular bajo presión, en El pulso de la democracia, Nueva Sociedad, Caracas.

Touraine A. (1994), Crítica de la modernidad, Fondo de Cultura Económica México.

Verdesoto L. (1997), El concepto y las experiencias regionales de participación, en El pulso de la democracia, Nueva Sociedad, Caracas.

Villasante T. (1998) Del Desarrollo Local a las redes para mejor-vivir, Ed. Lumen, Buenos Aires.

World Wide Fund For Nature (2002) Guidance, Main Text: Guidance on Public Participation in Relation to the Water Framework Directive.

* Annex 1, Public Participation Techniques, (October 2002)

* Annex 11, Examples of Public Participation in Water Management Pro-

jects, (October 2002)

* Annex III, Drafting Group and other Contributors, (October 2002).

Zald and McCarthy (1988), *The Dynamics of Social Movement: Resource Mobilization, Social Control and Tactics*, Edited by Mayer Zald and John McCarthy, University Press of America, USA.